

Ante todo, ilusión. Tienen en común el espíritu emprendedor y la claridad de ideas. Para ellos, cumplir un sueño no tiene precio



INTERÉS. Varios alumnos de ETEA se inscriben en el congreso de jóvenes emprendedores.

JAVIER BARBANCHO

El lujo de poder arriesgar

EL REPORTAJE

Mar Gómez

■ Todo el mundo tiene grandes ideas, pero sólo unos pocos las llevan a cabo. Para ello se necesita ilusión, grandes dosis de trabajo y dinero aunque, por regla general, quienes han conseguido hacer realidad su sueño de montar una empresa restan importancia al esfuerzo económico. "Si se tiene una idea y de verdad se cree en ella, hay que animarse y no pensar en que las cosas pueden salir mal", indicaba ayer Juan Caro, uno de los tres socios del café bar Rosso Milano, ubicado en el Paseo de Córdoba. Antiguo alumno de ETEA, donde ayer se celebró un congreso de emprendedores que contó con una amplia participación, a sus 26 años se ha convertido, junto a

sus dos socios, en un empresario que poco tiene que envidiar a gestores y directivos de grandes firmas. "Aunque hemos tenido grandes detractores, nuestro negocio funciona muy bien, algo para lo que nuestra formación ha influido

"Si se tiene una idea y de verdad se cree en ella, hay que animarse y no pensar en que las cosas pueden salir mal", indica Juan Caro

bastante", comenta. Tras un año de viajes por Europa tomando ideas de los locales más innovadores, en su haber cuenta con el orgullo de haber montado en Córdoba "un lugar diseñado para con-

versar" y en pleno corazón de la ciudad.

Como él, la empresaria catalana Mercedes Carrió apostó a principios del 2001 por una idea innovadora que "está funcionando bastante bien". Su empresa, Teamspirit, se dedica a la organización de eventos al aire libre para fomentar el espíritu en equipo. Con una inversión inicial de 30.000 euros, insiste en que para montar un negocio no hace falta una gran infraestructura. Bajo el lema de "nunca es tarde para empezar", animar a todos los jóvenes "que no han nacido para que les manden" a que se embarquen en la aventura de ser empresarios porque, al igual que Caro, Carrió lo tiene claro. "Ser joven abre muchas posibilidades pero, sobre todo, esta condición permite el lujo de arriesgar", dice. Eso sí, hace falta tener ganas y las ideas claras.